

DESARROLLO URBANÍSTICO E INDUSTRIAL

Laura Trives

Instalaciones de Instalaza en la calle Monreal.



Instalaza dejará el centro de Zaragoza y negocia para levantar nuevos pisos

La empresa armamentística se trasladará al polvorín de Cadrete y ya está en conversaciones con el ayuntamiento para cerrar un convenio que podría estar culminado en el primer trimestre de este año

ALBERTO ARILLA / DAVID LÓPEZ
Zaragoza

Instalaza sacará su fábrica de armamento del centro de Zaragoza. La publicación del plan de interés autonómico de Aragón del macroproyecto que la compañía ha impulsado en Cadrete confirma que sacará sus instalaciones del número 27 de la calle Monreal, y que linda con el paseo Echegaray y el Ebro (a menos de 200 metros de la plaza del Pilar), para trasladar lo poco que queda en ellas a esta nueva ubicación en la que además se ampliará un 45%. Mientras, según ha podido saber este diario, el ayuntamiento y la compañía armamentística ya negocian un convenio para poder edificar nuevas viviendas en la parcela del centro que quedará desocupada, que cuenta con más de 10.000 metros cuadrados. La intención de ambas partes es cerrarlo durante el primer trimestre del año. Los pisos serán en su mayoría libres, aunque también habrá un porcentaje de protección oficial (VPO).

«Adicionalmente e incluido en la Fase 1, el proyecto plantea que las

Oficinas centrales, I+D y fabricación de productos inertes, actualmente localizadas en la calle Monreal 27 de Zaragoza, puedan trasladarse a los terrenos de la carretera Mudéjar, polígono 109 y 110, término municipal de Zaragoza», según explica el PIGA publicado ayer en el Boletín Oficial de Aragón (BOA).

Se pretende dar forma a un complejo de grandes dimensiones en el que integrar la fábrica de Monreal y otras instalaciones de la empresa en Zaragoza, en un proyecto que ronda los 52 millones de euros de inversión en una primera fase y que contará con un desarrollo posterior.

Pero su salida del centro es un viejo anhelo que lleva más de una década en el tintero y que depende de una decisión política que ahora se está negociando con el Gobierno del PP de Natalia Chueca, a través del área de Urbanismo, liderada por Víctor Serrano.

Se busca, al igual que se intentó en 2011 cuando el socialista Carlos Pérez Anadón era el responsable de esta área, cerrar un acuerdo para que, a través de un convenio, dé forma a una modificación del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) que aumente la edificabilidad de este solar

de 10.865 metros cuadrados. Porque la clave de esta negociación, que se pretende cerrar durante el primer trimestre de este 2025, es que estos suelos ya permiten construir vivienda.

El PGOU califica esta pastilla como Zona E, que es la misma situación legal que presentaba la antigua factoría de Averly en el paseo María Agustín cuando la constructora Brial se hizo con la propiedad. Pero con una enorme diferencia para lo que ahora se está negociando entre el Ayuntamiento de Zaragoza e Instalaza: los suelos de la antigua fundición permitía una edificabilidad de 2,5 metros cuadrados de residencial por cada metro cuadrado de suelo y los de Instalaza en la calle Monreal solo deja hacer uno por cada metro cuadrado.

A efectos prácticos, lo que le permitiría la ley a Instalaza en caso de ejecutar su posibilidad de construir vivienda es levantar unos 90 pisos, entre libres y de

VPO. La ley de urbanismo, por su parte, obliga a hacer una reserva del 20% de esos pisos para la Administración, o lo que es lo mismo, que la ciudad tendría derecho a reclamar unas 16 viviendas o el equivalente en dinero de su valor. Por la cesión obligatoria del aprovechamiento.

Y es en este punto donde empieza la discusión o la negociación entre Instalaza y el consistorio zaragozano. La empresa quiere elevar la edificabilidad. Como ya lo intentó en 2011, por otra parte, con Pérez Anadón, con quien llegó a firmar un convenio para construir en estos suelos de Monreal 160 viviendas con 48 de VPO. Entonces los vecinos alegaron, y protestaron mucho con este acuerdo político, pero lo cierto es que nunca se llegó a ejecutar pese a tenerlo aprobado.

Ahora, trece años después y con un proyecto de inversión de como mínimo 52 millones de euros, las pretensiones podrían ser otras. Quizá mayores, para que le cuadren las cuentas a Instalaza y la ciudad se beneficie de la reconversión de esta cicatriz urbana en pleno casco histórico. ■



10.000 m²
La parcela tiene una superficie de poco más de una hectárea



Un lanzacohetes de la empresa aragonesa Instalaza. [iberica#comunicación@camarazaragoza.c](#)

La fábrica de Cadrete creará 300 empleos directos y 150 indirectos

La inversión de Instalaza en sus nuevas instalaciones junto a la A-23, operativas desde 2027, alcanzará los 52 millones en su primera fase

A. ARILLA
Zaragoza

La empresa armamentística Instalaza sigue dando pasos hasta establecerse definitivamente en el antiguo polvorín de Cadrete. Una operación que tiene previstas dos fases y que, solo en su primera etapa, ya alcanzará los 52 millones de euros hasta el próximo 2027. Será en ese año cuando estas nuevas instalaciones, junto a la autovía Mudéjar (A-23), estarán totalmente operativas, con la creación de entre 100 y 120 empleos directos y otros 50 indirectos, a los que hay que sumar los 100 que se generarán durante el proceso de construcción y puesta en marcha de la planta. Será entonces cuando se dé paso a la fase de «crecimiento posterior», en la que está previsto generar otros 190 empleos directos y en torno a un centenar de indirectos. Es decir, un total de 300 nuevos trabajos directos y unos 150 indirectos, a los que habrá que sumar los 100 puestos necesarios para el desarrollo de las obras.

En este sentido, ayer se publicó en el Boletín Oficial de Aragón (BOA) el Plan de Interés General de la comunidad (PIGA), tras el acuerdo alcanzado por la DGA el pasado 27 de diciembre. El principal objeto del proyecto, tal y como recoge el BOA, es el de la «creación y ampliación de una nueva planta

industrial en Zaragoza, concebida para satisfacer las demandas actuales y futuras del sector de la defensa». El nicho principal de Instalaza, empresa aragonesa fundada en 1943 y referencia en el sector armamentístico, se centra en todo el proceso (investigación, diseño, desarrollo y fabricación) de sistemas de armas lanzados desde el hombro.

El proyecto tiene, en total, dos fases. La primera de ellas, cuyas obras ya han comenzado, contempla un total de cinco actuaciones gracias a una inversión de 52 millones hasta 2027. En primer lugar, Instalaza invertirá en su rama de I+D para desarrollar nuevas tecnologías de misiles, tanto de corto como de largo alcance; cabezas de guerra de altas prestaciones; y también los sistemas de guiado, navegación y control de las muni-

La primera fase incluye el traslado de las oficinas centrales, ahora en el centro de Zaragoza

El BOA recogió ayer la declaración de interés autonómico del proyecto, a instancias de la DGA

ciones. Tras esta primera actuación se ampliarán las infraestructuras para producir subsistemas para misiles y otras municiones. La tercera intervención consiste en la creación de una planta piloto para la producción de propulsores y explosivos *cast cured*, a la que sigue la construcción de una planta industrial para fabricar estos mismos materiales.

Asimismo, el proyecto también incluye el traslado a Cadrete de las oficinas centrales, que actualmente se ubican en el centro de Zaragoza junto a las instalaciones de I+D y de fabricación de productos inertes. Estas naves están situadas en la calle Monreal, tan solo a 200 metros de la plaza del Pilar. Y, según ha podido saber este diario, Instalaza ya negocia con el Ayuntamiento de Zaragoza un convenio para poder recalificar los suelos y levantar pisos en la parcela, que tiene más de 10.000 metros cuadrados.

Una vez asentadas y desarrolladas todas las actuaciones referidas a la primera fase, se pondrá en marcha la fase de «crecimiento posterior», que generaría hasta 300 empleos directos e indirectos. Según la DGA, este proyecto puede desempeñar un «papel esencial como factor tractor» en el desarrollo del *hub* de la Defensa de Aragón, impulsado por la DGA, el Ayuntamiento de Zaragoza y el Instituto Aragonés de Fomento (IAF). ■

kiosco